

Mitos y verdades

Rolando Macías Rodríguez

Reflexionemos. Una de las cualidades del ser humano, desde los debates filosóficos de los griegos en el mundo occidental y los sabios en el oriental, ha sido el identificar lo que es verdad y lo que es falso. Para determinarlo, se han formulado múltiples propuestas, siempre dejando a alguien inconforme.

Al igual que esos debates y propuestas milenarias, las dudas sobre lo que pasa en nuestra actualidad sociopoliticareligiosa, están presentes. En este cuarto número, presentamos la participación de colegas quienes analizan la diversidad de verdades que giran en torno a la pandemia del coronavirus, mostrando así que *la* verdad no existe, en su lugar, existen *las* verdades.

El número anterior [aquí](#) lo pueden consultar y las normas para colaboración [aquí](#).

La epidemia y la búsqueda de culpables



Laura Collin Harguindeguy
El Colegio de Tlaxcala / México

En tiempos de cuarentena tomaré como referencia para estas reflexiones los dos tipos de contacto a los que tengo acceso, por un lado, familiares, amigas y alumnos con quienes mantengo encuentros virtuales e intercambios en “chats”, todos de clase media para arriba y con estudios universitarios, por el otro mis vecinos, un pueblo rural, de 600 habitantes.

Los del primer grupo, mantienen estrictamente el aislamiento domiciliario, cumplen con las medidas preventivas, circulan mensajes, donde reproducen artículos o videos de periódicos conocidos y de expertos con grados académicos. Diría yo que manifiestan un estado casi obsesivo de búsqueda de información de carácter “científico”. Su opinión de quienes salen a la calle y no respetan la cuarentena es que se trata de persona ignorantes.

Mis vecinos, se mantiene en la

calle, no solo quienes necesitan salir a trabajar, la vida del pueblo sigue su curso normal, la semana santa se celebró en la iglesia, al igual que las misas dominicales, en las tiendas del pueblo nadie guarda la sana distancia, y nadie usa tapabocas. Por una parte, manifiestan no creer que sea cierta la existencia de virus, para inmediatamente comenzar a esbozar las teorías conspirativas, que se trata de un intento de librarse de los viejos, que fue inventado por un grupo de poderosos (élite) para exterminar a los pobres, que están matando a la gente.

Desde la perspectiva antropológica expresan dos sistemas de representaciones, la del pensamiento moderno-positivo, que confía ciegamente en la ciencia y su capacidad para explicar los fenómenos y encontrar una cura (vacuna) al estilo doctor House, y la del pensamiento mítico que recurre a los relatos de mistificada persecución y la búsqueda de un culpable, como mecanismo que les permita explicar los hechos que alteran la normalidad.

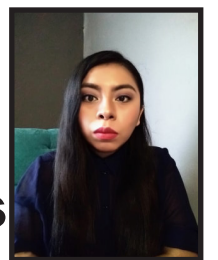
Girard propone que los relatos de mistificada persecución y terminaron en la quema de brujas o expulsión de judíos que acompañaron a muchas de las epidemias de la época medieval retoman o recuperan el lenguaje del mito.

Los mitos y los relatos de mistificada persecución, según Girard (1984;194) comparten una estructura que incluye los siguientes momentos: 1 Algo anda mal en la comunidad. Se violan las reglas más sagradas, se borran las diferencias, reina el caos; 2 Se acusa a un grupo por su malignidad; 3 Algunos son muertos o expulsados; 4 Vuelve la tranquilidad. El primer momento o estereotipo se aplica a la situación actual, tanto internacional como local: no hace falta ser economista para percibir que la crisis económica, rayana en recesión, precedió al virus, a nivel doméstico se agrega el evidente enfrentamiento y discurso polarizante del presidente en quien cifraron sus esperanzas el 60% de la población, las

menciones a posibles golpes de estado, el enfado de las clases dominantes por haberse borrado las distancias sociales, o plebeyización y para rematar la reclusión trae el caos. El segundo estereotipo supone la búsqueda del grupo culpable, traducido a la jerga moderna las teorías *conspirativas*. Dejando de lado a Trump culpabilizando a los chinos, a nivel local se encuentran dos referentes: los de abajo culpan al personal de salud y a la elite, los poderosos ¿conservadores?; mientras los de arriba señalan invariablemente un único culpable, el presidente; el tercer estereotipo es la violencia que concluye cuando se encuentra un chivo expiatorio. La violencia, endémica en México, puede generalizarse como con el asalto al hospital de Ecatepec. Los de arriba se preparan para controlarla. En cuanto al chivo expiatorio, los de arriba pretenden que sea el presidente, que reúne las características por su posición como autoridad suprema (monarca), por identificarse con el pueblo (plebeyo), y por su edad. Desde abajo preferirían a los poderosos, pero esos siempre están mas organizados y saben lo que quieren. El futuro resolverá el enigma.

Girard, Rene (1984) *Literatura, mimesis y antropología*, Barcelona, Gedisa

Dios en las Redes sociales



Yared Neyli Morales Sosa
UAM-Azcapotzalco

En tiempos del Covid-19 la creencia ha demostrado una alta capacidad adaptativa, ciertamente obligada, pero efectiva. Diversas plataformas electrónicas lo demuestran. Las distintas formas de creer se han desplazado de espacios físicos hacia nuevos recintos virtuales de manera casi exitosa. Ello si se considera que la pandemia:

1) ha contribuido a perder la fe o, de manera menos fatalista, a menguarla; y 2) ha permitido la aproximación a nuevas comunidades de fe sin restricción y sin fronteras como nunca antes.

La primera consideración es uno de los grandes retos a resolver para las distintas asociaciones religiosas: ¿Cómo mantener la fe activa? ¿De qué manera solventar la falta de prácticas sagradas, necesariamente presenciales, de las distintas comunidades? ¿Cómo acercar a la juventud, a través de medios virtuales de recreación y ocio, a la vida espiritual activa? Y ¿cómo acercar a adultos mayores al uso óptimo de las nuevas tecnologías? O ¿cómo dotarlos de las mismas? La brecha generacional y económica está cobrando importancia.

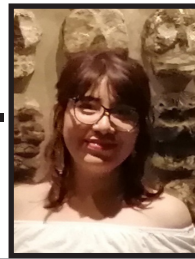
Al seguir los servicios religiosos de una comunidad pentecostal a través de *Facebook Live* (<https://www.facebook.com/Elbuenpastorcdlabor/>) he percibido que sus views oscilan entre 16 (máx.) y 5 (mín.), dato curioso al considerar que la iglesia cuenta con 100 miembros. Esto nos dice que menos de un cuarto de la población sigue el *streaming*; también es posible que más de una persona lo vea a través de un mismo dispositivo, no obstante, el número de reproducciones es bajo. En entrevista con el Pastor de la comunidad pude contemplar otras aristas: algunos miran el contenido después, otros no lo ven porque no cuentan con medios (sobre todo ancianos), otros simplemente desean hacerlo.

La segunda consideración es positiva. La pandemia ha contribuido a la fácil aproximación a nuevas comunidades de fe. Desde luego, esto ya era posible en otros tiempos, no obstante, a las ofertas existentes se sumó una mirada de opciones. Comunidades que nunca se habían dado a la tarea de crear perfiles en distintas redes sociales y ofertar servicios religiosos de esta manera, lo han hecho. La instalación de un mercado religioso virtual es un gran avance rumbo al pluralismo religioso siempre necesario, pues abre las puertas hacia el sano reconocimiento de la diversidad.

Esta semana, por ejemplo, recibí notificaciones sobresalientes en *Facebook*. Una anunciaba la transmisión de la Compañía de Jesús en España, otra invitaba a seguir al Centro Islámico Rey Fahd en Argentina, y otra informaba que el culto pentecostal en

Tultitlán, había comenzado. Dichas notificaciones no solo expresan la oferta de diversidad religiosa, también permiten vislumbrar cómo se desdibujan las fronteras. Acceder a este ejercicio es útil para creyentes y laicos. A unos, puede afirmarlos en su fe o mostrarles nuevos caminos; a otros, puede confirmarles posturas de manera consciente, no en base a prenociones o ignorancia. ¿Quién sabe si no encontramos una perla de gran valor o la moneda que imaginábamos perdida?

Ruralidades en tiempos pandémicos



Abigail Rodríguez Espinoza
Escuela Nacional de Antropología e Historia

La emergencia sanitaria que se derivó por la pandemia del COVID-19 en el mundo ha paralizado desde diferentes aspectos la vida social. En México se crearon estrategias para mitigar la propagación del virus a partir de la proclamación de las medidas de reclusión en casa, se dejaron de lado actividades cotidianas como la asistencia a la escuela de todos los niveles, se dejó de trabajar en los ámbitos formales e informales a excepción de aquellos trabajos necesarios. Ante este escenario pandémico varias comunidades rurales comprenden y desarrollan sus propias medidas de protección. En el caso del pueblo de San Antonio Tepetitlán cuyo municipio es Chiautla en el Estado de México, con una población de 2,377, se instituyen acciones para mitigar la llegada y propagación del virus en la demarcación desde 30 de marzo del 2020.

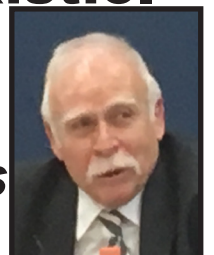
Estas acciones son: el aviso continuo del lavado de manos y el uso de cubre bocas al salir, el medio de comunicación que utilizan es el recorrido de un automóvil con bocinas que da los mensajes alrededor del pueblo, otra medida está enfocada a proveer de alimentos a las familias que en este momento no tengan para cubrir con esta necesidad a través de la implementación de un comedor comunitario que realiza comidas por 15 pesos, también se organizan desde el municipio cuadrillas para vender despensas

a bajos costos, además se emprenden algunos eventos religiosos a domicilio, cabe mencionar que el ciclo festivo de este territorio es amplio (<https://youtu.be/Ct52DvrQKia>), por tanto, la comunidad no ha desprovisto esta esfera social, el padre y los mayordomos visitan con sus cubre bocas los domicilios para dar la comunión o bendecir imágenes, hasta se logró efectuar una eucaristía por el deceso de un habitante.

Son dos los casos de coronavirus confirmados en el municipio por la Secretaría de Salud del Estado de México (http://salud.edomex.gob.mx/salud/covid19_municipio). Por esta razón los pobladores no dejan de hacer su vida cotidiana, sin embargo existe una incertidumbre constante sobre lo que ocurriría si llega el virus, aun así, las medidas de sana distancia se olvidan cuando se reúnen para rezar con el objetivo de pedir por los afectados aunque ellos sean uno foco de enfermedad potencial. Ante este panorama, considero que culturalmente el contexto mexicano no está preparado para afrontar este tipo de emergencias sanitarias, porque la incredulidad es el factor que prevalece en el imaginario colectivo, al mismo tiempo, esta sociedad tiene una estructura de costumbres religiosas muy arraigadas que no se dejan de reproducir aun con la pandemia. Por tanto, es esencial observar culturalmente el contexto de cada una de las comunidades, esto permitirá articular la información y medidas de prevención acordes para comprender estos escenarios pandémicos que muy pocos saben interpretar, porque no atienden a las necesidades de los individuos y como resultado se incrementa la precariedad social cuyos estragos serán a largo plazo.

La reunión que nunca existió.

Falsas noticias o fake news



Elio Masferrer Kan
ENAH-INAH / México

El título de esta nota lo tomo de una película, *El hombre que nunca existió*, que narra la estrategia del espionaje inglés para inventarse un oficial británico cuyo cadáver con documentos "secretos" será arrojado al mar, para

que fuera encontrado por los españoles pronazis, quienes entregaron los documentos a Hitler, quién mordió el anzuelo, y esto les permitió distraer fuerzas alemanas en el desembarco de Normandía en 1943.

En ese caso estamos frente a *la entrevista que nunca existió* entre el presidente López Obrador y la Presidencia del Episcopado Mexicano (CEM). El martes 17 de marzo el Sol de México publicó una nota firmada por Alejandro Suárez según la cual se habría llegado a una serie de acuerdos entre la CEM y el gobierno de la 4T para avanzar en “Escuelas de Perdón y reconciliación y establecer una colaboración en materia de cultura de paz”. Se comprometerían recursos para financiar “población vulnerable, víctimas de la violencia, migrantes, jóvenes vulnerables las adicciones, reclusos entre otros”. La nota va acompañada de una fotografía del Presidente con otros funcionarios y las autoridades de la CEM. Al día siguiente la reportera de el Sol en la Mañanera del miércoles 18 mencionó la entrevista y argumentó que era una información “exclusiva”. AMLO rehuyó el tema y finalizando la misma sacó a relucir los “detentes” y otros artículos de religiosidad popular que lo protegerían de la pandemia; el jueves traería el trébol de 6 hojas y el billete de dos dólares.

Dicen que *el demonio está en los detalles*. El único y gran detalle, es que la reunión tuvo efecto, pero no el 17 de marzo de 2020 sino el 17 de junio de 2019, 9 meses antes y fue ampliamente cubierta por la prensa mexicana que lo publicó al día siguiente, El Universal la tituló: López Obrador e Iglesia dialogan sobre los migrantes, firmada por Perla Miranda (<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/lopez-obrador-e-iglesia-dialogan-sobre-migrantes>). En La Jornada el Arzobispo Rogelio Cabrera aclaró que no necesitaban recursos gubernamentales pues sus fieles financiaban las casas de migrantes (<https://www.jornada.com.mx/2019/06/18/politica/007n1pol>). La fotografía que acompaña la nota, efectivamente es de la Presidencia, pero fue tomada 9 meses antes. Esto puede verificarse en <https://lopezobrador.org.mx/2019/06/17/presidente-amlo-se-reune-con-obispos-del-episcopado-mexicano/>. Para mas datos la Conferencia del Episcopado Mexicano reseña en su página web la reunión, pero el lector puede verificar que no se menciona ninguna junta con el Presidente después

del 17 de junio de 2019 (<https://cem.org.mx/prensa/2315-Reuni%C3%B3n-con-el-Presidente-de-la-Rep%C3%ABlica.html>).

Siguiendo con la intriga que genera la falsificación, haremos algunas hipótesis sobre el asunto. La periodista de El Sol argumentó una nota exclusiva, cuando el presidente ha dicho que no da entrevistas exclusivas. Para la CEM la junta de 2019 se había centrado en la atención a los migrantes, el apoyo condicionado a los procesos de paz y reconciliación fortaleciendo el tejido social y una exigencia de respeto a los defensores de derechos humanos. Aclararon que no pedían recursos. La nota redactada en términos poco claros enfatiza la hipotética transferencia de recursos a ONGs de la Iglesia, cuestión que irá contra las políticas del Ejecutivo.

En lo personal, me llamó la atención de la falta de anuncios formales de la supuesta entrevista y me encontré con la inexistencia de esta. Consultados informalmente los presuntos protagonistas de la reunión, la Iglesia y el Gobierno Federal, ambos ven esta nota como un intento de “colocar carne envenenada” a la relación Estado-Iglesia que por cierto está en una situación de hibernación, por no decir congelada, aunque existen mediadores que están tratando de acercar los actores. Está sobre la mesa una agenda muy compleja que implica una reformulación estructural del *modus vivendi* instalado en las reformas de 1992 y 2013. Su expresión más visible es la polémica sobre la Constitución Moral.

Mencionaré algunos pendientes: el pago de impuestos de los gastos que no están relacionados con las actividades estrictamente religiosas, la contabilidad de la Iglesia por medios electrónicos, las transferencias de recursos de los colegios e instituciones de asistencia privada al exterior y/o su inserción en circuitos financieros. La participación de la Iglesia Católica en los procesos de diálogos de paz y reconciliación, teniendo en cuenta que muchos hijos de los actores involucrados han estudiado en escuelas católicas de clase alta. La posibilidad de incidir en los procesos de paz a nivel local asumiendo las creencias religiosas de los actores, como ya lo mencionó el obispo de Chilapa. Lo mas notable es la pérdida de posicionamiento exclusivo que tenía la Iglesia con las

elites políticas y económicas, después de los escándalos de toda índole que han salido a la luz pública y la pérdida de feligreses. Probablemente *la entrevista que nunca existió* sirva para que los distintos protagonistas *que nunca asistieron* reflexionen sobre la importancia del dialogo en la construcción de consensos constructivos, sin que nadie renuncie a sus convicciones.



Fotografías tomadas de: <https://lopezobrador.org.mx/2019/06/17/presidente-amlo-se-reune-con-obispos-del-episcopado-mexicano/>

Bolsonaro ya tiene quien le escriba (y rece por él)



Rodolfo Soriano-Núñez
Sociólogo

La manera en que se ha desplegado la pandemia de coronavirus a escala global ha permitido que mientras América Latina aún lidia con lo peor de la transmisión de ese virus, en Europa ya se discute cómo habrá de ocurrir lo que en España llaman la “desescalada”, el proceso que permitirá a los países levantar las cuarentenas y reactivar las actividades productivas y de otro tipo.

En Italia, han quedado pendientes las prácticas espiri-

tuales colectivas. A fines de abril parecía que se levantarían las restricciones al culto público, según el mensaje del primer ministro Giuseppe Conte del 26 de abril. La desescalada no fue, sin embargo, del agrado de la conferencia de obispos de ese país que no encontró ayuda en el papa Francisco. Lejos de secundarlos, el antiguo arzobispo de Buenos Aires, químico de profesión civil, pidió a Dios en la misa en Santa Marta del 28 de abril que “durante este tiempo en el que se ha dado alguna indicación de que se levantarán las restricciones por la cuarentena, seamos capaces de ejercer la prudencia y la obediencia, de modo que el virus no regrese”.

Prudencia y obediencia, son virtudes que escasean en el catolicismo conservador desde que murió Karol Wojtyła. Desde Tyler, Texas, hasta Guadalajara, Jalisco y de San Pablo, Brasil, a Nueva York, EUA, el campo católico conservador se muestra molesto con los gobiernos por las restricciones al culto y a cualquier otra actividad pública impuestas a escala global.

Los conservadores muestran los dientes y atacan a Jorge Mario Bergoglio y sus colaboradores por lo que perciben como una claudicación ante lo que ven—en la versión menos delirante— como decisiones autoritarias de una élite global, globalista y globalizante, y que, en las versiones más radicales, como la de Juan Sandoval Íñiguez, arzobispo emérito de Guadalajara, se convierte en una mentira, un engaño, pues a decir del cardinal, se trata de una “dizque pandemia”. (<https://bit.ly/Sandoval-covid2020>).

El exabrupto de Sandoval no pasaría de eso, sino fuera porque ha surgido un pequeño coro de obispos y cardenales, siempre enfrentados al papa Francisco, encabezados ahora por Carlo María Viganò, el exnuncio en Estados Unidos. Viganò publicó en esta ocasión un “llamamiento” (<https://veritas-liberabitvos.info/llamamiento/>) donde cuestiona el alcance de la

pandemia, así como sus posibles efectos, y sobre todo cuestiona el derecho de las autoridades civiles para impedir que ocurran reuniones que incluyen, pero no se limitan a las religiosas.

Entre los apoyos explícitos a Viganò, están Gerhard Müller el exprefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe; también estuvieron, al inicio de la nueva escaramuza, el actual prefecto de la Congregación para el Culto Divino, el ganés, Robert Sarah, que apenas hace unos meses había generado otra batahola por incluir—supuestamente sin permiso de Benedicto XVI—un texto del papa emérito en un libro colectivo en el que se rechazaba cualquier cambio en el celibato sacerdotal. Sarah se distanció pero reconoció coincidir con algunos puntos del llamado de Viganò (ver <https://bit.ly/SarahVigano20>).

En EU la revista First Things defendió posiciones similares, con el apoyo del obispo de Tyler, Texas, Joseph E. Strickland. El editor de First Things, Russell Ronald Reno, ha denostado la cuarentena que, a regañadientes, por la presión de los gobernadores de aquel país, impuso Donald Trump al presentarla como ejemplo de intromisión del Estado en temas fuera de su competencia.

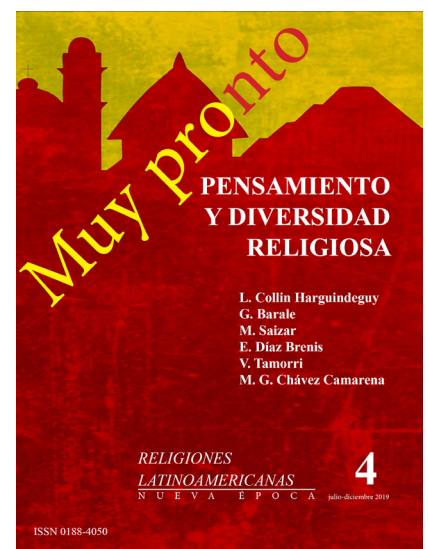
La cereza del pastel llegó de Brasil, aunque publicada en Austria, en el sitio local de Tradición, Familia y Propiedad (TFP-Austria). TFP es una organización nacida en el Brasil de los 1950, en la aurora de la Guerra Fría, con pequeñas, pero muy bien financiadas y muy activas, organizaciones similares desde Argentina hasta EU, y de Colombia a Austria. Cuenta además con aliados en México, en las distintas epifanías del Yunque y otras organizaciones.

TFP-Austria publicó un documento que recicla muchos de los viejos argumentos de Plinio de Corrêa de Oliveira, el fundador de TFP, que veía en cualquier cosa que no fuera de su agrado el residuo de una vastísima conspiración internacional

que, además de la ONU, sumaba a los comunistas, a los jesuitas, a los masones, entre otros.

El texto “El más monumental esfuerzo de ingeniería social y transvase ideológico en la historia” (<https://bit.ly/TFPMost2020>) es un panfleto de 39 cuartillas, escrito en el habitual tono apocalíptico de TFP, que articula muchos de los temas destacados en la campaña presidencial de Jair Bolsonaro en 2018: una conspiración socialista-comunista de alcance global; la oposición a esfuerzos de reforma social para atenuar las desigualdades y la discriminación; el desdén por cualquier tipo de contención en nombre de la ecología; una concepción populista de lo político; una apuesta a las virtudes del líder carismático en turno; un menosprecio por el conocimiento científico y tecnológico y una visión del catolicismo y el cristianismo, en general, como una religión que sólo existe para legitimar y proteger esas ideas, así como un tono apocalíptico y marianista que advierte: “si esta maniobra mundial tiene éxito, el castigo de Dios es inevitable, pero ¡Nuestra Señora triunfará!”.

TFP ve a la Organización Mundial de la Salud como un títere de la conspiración globalista: el Comunismo de China, los ecologistas, los promotores de algún tipo de globalización y lo que TFP llama la “Izquierda Radical”, que incluye a cualquier persona que no milite en la extrema derecha, incluido el papa Francisco.



Si no desea recibir este boletín enviar email.